



Foto: de Culla

PARQUE DE LOS POETAS

El parque de los poetas, en Burgos capital

Que de parque no tiene nada

Pues es un lugar muy grande

De planta casi cuadrada

Y de poetas na de na

En invierno, nos da síncope

Como el max metal de Síncope

Conjunto de meta musical

Al igual que el “Lugar Poetas”

En Madrid capital

Donde se adivina asqueado, y zombi

A Antonio Machado

Paseando la calle de su propio nombre.

Aquí, en Burgos

No hay más que dos estaciones:

La del tren y la de invierno

Según dicen.

En verano, no sé si en miércoles o jueves

Un mercadillo con puestos de baratijas

Zapatos, pantalones y vestidos

Ropa interior y gafas

Y otras mercaderías de baratillo

Hacen las delicias de los bolsillos

De las marujas y las ancianas

Que toquetean y palpan

Las cosas a placer.

Aquí, en esta Plaza

No destacan poetas ni escritores

Como en la de Cali, Colombia

Por ejemplo.

De vez en cuando, se ve a un muchacho

O muchacha

Que, sentados en un banco

Hacen cantar a su mochila

La canción de “Mary Jane”.

También, otras veces

Se ve a algún abuelo pedófilo

Que balancea entre sus piernas

El cuerpecillo de una nieta

Por sacar mucho de gustillo

Por el balanceo

De sus huevos y arrugado bicho.

A veces, vienen críos de un colegio

**Por ver los berretes de grafitis
Que han grabado jóvenes grafiteros
En las paredes
Que antes fueron blancas.
Un día, uno de los críos me dijo:
-Mire, señor
Ese es nuestro profe Mortero
Del Valle de Mortera
En las montañas de Burgos
Que antes fue fraile dominico
Y, ahora, como te descuides
Te toca el culito.
-Y ¿a ti te gusta?
-Bueno, no sé; ¡nooo! respondió.
Los únicos poetas que se ven
Paseando este Parque
Son perros con bagujada de vientre
Que hacen cacas
Sobre el verde césped
Como el viñador en las viñas.
Algunos de sus dueños
Sobre todo, si son jóvenes
Cogen las casas en bolsa de plástico
Y, haciendo en el aire un garabato
La lanzan a la más cercana papelera
No atinando nunca
En meterla dentro**

**Si no afuera
Cayendo contra el suelo
Y ahí las dejan.
Un día, de mañana tempranera
Escuché a una joven muy maja
Cuidadora de dos perros
Que, al tirar la bolsa que contenía
Las dos cacas de sus dos perros
Hacia la papelera, cantaba:
-Cacas volanderas
Como los Poemas volanderos
De los Burros son.
Otro día veraniego
Una pareja de chiste
En alabanza de su rascar y sobar
Así como besuquear
Entrelazados
Sentados en uno de los bancos
Vi que, cuando el chico se corrió
La chica le gritaba:
-¡Ya nos tenemos que casar!
El chico eyaculó sobre el banco
Y la chica, con el esperma
Escribió la palabra “Amor”.**



Foto: de Culla

-Daniel de Culla